



¡La VOCACIÓN es un camino!

Introducción

Dios llama a muchas cosas. A todos nos llama a ser buenos y santos, como Él es bueno y santo. Pero a algunos los llama a algo **especial**, que puede ser: vivir **casado en matrimonio**, ser **sacerdote**, ser **religioso/a**, **misionero/a**, **monje/a**, **religioso/a**... Y si llama a algo de esto... ¡es para que seamos **felices!** Quiere que seamos lo más felices posible y nos llama por caminos muy diferentes, para anunciarlo por todas partes y decirles a todos: «**¡Cristo vive, ha resucitado!**». Por eso, en este ratito, nos divertiremos diferenciando estas vocaciones y **rezando mucho** por todas estas personas que se entregan a Dios.



1.- ¡Vamos a jugar a un juego! Imprime o dibuja el siguiente recortable que se encuentra en esta página. Recórtalo y pon las fichas boca abajo.



2. Ahora, removemos las fichas y las separamos unas de otras. El juego consiste en **DARLE LA VUELTA A LA FICHA** y encontrar **SUS DOS IGUALES**. Si no aciertas, le das el turno a otra persona.
3. Imprime esta hoja también, y lee la historia que pone en cada una. Si no puedes imprimir, no pasa nada. Puedes leerla desde aquí.

Querida hermana Gabriela,

Gracias por tu carta desde el monasterio, me alegro que estés bien y que hayas encontrado tu camino, me alegro de saber de ti.

Hola me llamo Juan, tengo 25 años, descubrí mi vocación hace 6 años y entre en el seminario, actualmente me encuentro muy feliz destinado en mi primera parroquia.

Querido diario: hoy he ayudado a mucha gente y no me canso de dar “gracias a Dios” por todos estos regalos. Ahora sé que no tenía que ser monja de clausura, sino que me sentía atraída por ayudar a los demás a la vez que rezo.

Mi nombre es Paco Toñín.

Le doy las gracias por haberme concedido una entrevista de trabajo en su banco. Mi familia también está muy contenta por la noticia. Espero dar lo mejor de mi.

Llevo ya 3 años en África, ayudando a las personas más necesitadas desde que el sacerdote Domingo me ayudo a descubrir mi vocación, y desde entonces no he parado de ir a los lugares más pobres.



4. Relaciona cada historia con cada una de las tarjetas que has recortado y agrupado en el punto número 2.

5. Te invitamos ahora a rezar a nuestro Padre Dios, pidiéndole por las diferentes vocaciones, para que siempre haya testigos de su amor, obreros dispuestos a darlo todo por el Señor. Sigue estos pasos:

- Cierra los ojos y ora un momento al Señor en silencio
- Lee el siguiente texto del Evangelio (Mt 9, 35-38):

"Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: «La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.»"

- A continuación, reza un Padrenuestro
- Por último, para terminar, reza con este video:
<https://www.youtube.com/watch?v=2gstmaBm-hE>

¡Ven y sígueme!

